Añoranzas de la bohemia porteña

El siempre joven poeta Zoilo Escobar falleció en Valparaíso en 1961, a los 85 años de edad. Fue una vida prolongada la suya, que le permitió ver morir un siglo en el cual la sociedad marchaba a su ocaso sin estremecimientos agoreros y ver nacer y desarrollarse otro, que habría de ser testigo de conflagraciones dolorosas y de cambios y avances técnicos trascendentales. Su existencia se desenvolvió en estos ambientes contradictorios, dispares. Unos frívolos, ruidosos, alegres, desaprensivos. Otros trágicos y crueles que humanizaron sus sentimientos, exacerbando su sensibilidad. Fue un poeta bondo, doloridó, de suave lirismo.

Zoilo Escobar

Recuerdo que fue en aquellas tertulias que se formaban en la sala de corrección de pruebas de "La Opinión", en donde Jorge Gaete Carreño ponía en orden la loca ortografía de los linotipistas soñolientos, donde conocí a don Zoilo, como se le llamaba cariñosamente. Allí llegaba a leer sus cuentos y poemas más recientes, que generalmente recogían las tradiciones, el acento y aura de la ciudad del viento, del "puerto de los recuerdos", como lo llamó el vate.

A menudo el tiempo transcurría presuroso. Con el clarear del alba y después de haber tratado los más variados temas, nos recogíamos por esas calles todavía adormecidas, donde titilaba un crepúsculo de acetileno. Luz gorkiana que aún se refugiaba en los rincones y subidas reptantes de los cerros que comenzaban a dibujar sus peculiares estructuras. Don Zoilo, Enrique Cannosel, de tarde en tarde el malogrado novelista Humberto Escobar Zamora, a veces el pintor Vicente González Arancibia y el que escribe, nos internábamos por las calles tortuosas en demanda de nuestros respectivos hogares. Confieso que

tertulia.

Don Zoilo, como el autor de "Azul", también trabajó junto a los muelles y a los barcos que arribaban con su cargamento de sueños y esperanzas. El poeta tenía una vida rica en matices y anécdotas, atesoradas a lo largo de su fecundo existir. Estas se fueron desgranando junto con sus poemas, en revistas y publicaciones nacionales: la del "Stradivarius", regalo del Barón Von Beherens, se prolongó como su vida misma.

Hablar de la poesía de don Zoilo es referirse a la moderna lírica chilena, pues, desde su primer libro "Girasoles de papel", aparecido en 1928 (Ed. Nascimento), hasta su obra póstuma "Fragmento de siete lunas", escrito en la plenitud de sus 82 ágiles y firmes años, se puede seguir la historia y la evolución de la poesía nacional. El acento del poeta porteño es de permanente modernidad y él encierra la musicalidad del puerto. Este puerto que, al designarlo ciudadano ilustre en 1958, lo adoptó como un hijo predilecto incorporando a su acervo cultural una de las voces más auténticas de la lírica chilena.

El Mercurio, Valparaíso, 17-VII-1983 p. 3. C7/72B

Añoranzas de la bohemia porteña [artículo] Enrique Melcherts.

Libros y documentos

AUTORÍA

Melcherts, Enrique, 1917-1986

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Añoranzas de la bohemia porteña [artículo] Enrique Melcherts. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile